



elEconomista	Tirada: 44.146	Sección: -	
	Difusión: 22.516	Espacio (Cm_2): 220	
Nacional	Economía	Ocupación (%): 20%	
Diaria	11/03/2009	Valor (€): 1.321,51	
		Valor Pág. (€): 6.550,00	
		Página: 41	Imagen: Si



TERRITORIO FEMENINO
ÁNGELES CABALLERO

OJOS VERDES, PELO LISO Y UN 'CEREBRO' PARA LAS FINANZAS

Se puede escoger la raza, el sexo o el color de los ojos de un hijo según nuestros gustos estéticos o preferencias personales? Parece que sí. La ciencia ha avanzado tanto que en algunos países la legislación permite los llamados *hijos a la carta* a gusto del consumidor. Vamos, que sin forzar mucho podemos elegir si la cara de nuestro hijo va a pegar con la tapicería del coche. Y luego nos llevábamos las manos a la cabeza con la pobre Dolly...

"Quiero tener un hijo blanco para demostrarle al mundo de lo que es capaz una negra". Esta frase tan tremenda no sale en ninguna película ni en una obra de teatro. La ha pronunciado una mujer negra al argumentar en la clínica de reproducción asistida de Barcelona a la que ha acudido porque quiere tener un niño blanco.

Terror me producen estas cosas y, la verdad, saca la parte más conservadora que hay en mí. Es imposible alcanzar semejante cúmulo de frivolidad o de estupidez, ustedes escojan. Permitir eso es degenerar la propia paternidad, es decir, escoger si la cara de tu futuro vástago quieres que se parezca a la de Brad Pitt cuando el señor al que le prometiste amor eterno, por muy bueno que sea, ni se le acerca.

La profesora de la universidad de Harvard Deborah L. Spar escribió hace un tiempo ya en su libro *Baby Business* las atrocidades que se cometen en distintas partes del mundo con leyes digamos flexibles en temas de fecundidad. Contaba cómo hay bancos de semen especializados en Estados Unidos a los que cualquier mujer puede acudir a que le inseminen con esperma de algún alumno de las universidades más prestigiosas de ese país y que conforman *The Ivy League*. Vamos, que mejor si la embarazan a una que sea un cerebritito y así al menos engendra a un posible genio de las finanzas. Mucho mejor que un fontanero, como todo el mundo sabe, que a saber si son buenas personas.

Que una pareja decida seleccionar cual menú degustación a sus hijos me parece una aberración. A los hijos hay que aceptarlos como son, que bastante hacen ellos con aceptarnos a nosotros. Y ellos encima nunca nos escogieron.